



**CONCEJO MUNICIPAL SUNCHALES**  
LAS MALVINAS SON ARGENTINAS

**PROYECTO DE ORDENANZA**

**ARTÍCULO 1º.-** Desígnase con el nombre de “Heroínas de Malvinas” a una calle del barrio Villa Autódromo de la Ciudad de Sunchales.

**ARTÍCULO 2º.-** Dese al Departamento Ejecutivo Municipal para su promulgación, comuníquese, publíquese, archívese y dese al R. de R. D. y O.-

**FUNDAMENTOS**

**Sra. Presidente:**

En el marco del 40º aniversario de la Guerra de Malvinas y dentro de la semana del 8 de marzo, donde se celebra el Día de la Mujer, es de nuestro interés recordar a aquellas mujeres que participaron en ella.

La historia de la guerra guarda verdades, silencios, historias no narradas, protagonistas no reconocidos, sentimientos oprimidos, sensaciones impensables. Abordar este hecho bélico inspira un sentimiento muy particular, donde la necesidad de esclarecer cada detalle motiva a una búsqueda ardua de la verdad. Las mujeres fueron un eslabón primordial durante el desarrollo de la guerra. Madres, hermanas, novias, todas apoyaron sin cesar a sus esposos, hijos o novios que fueron involucrados en un conflicto que muchos conciben como “nefasto e irresponsable”. Adentraron en una historia difícil de contar con el transcurso de los días, donde el sentimiento de tristeza y preocupación hacían eco de una sociedad movilizadada por recuperar las Islas Malvinas. Ellas desde su lugar aportaron lo que pudieron y acudieron a toda herramienta a su alcance para tener fe y esperanza de que pronto sus familiares volvieran sanos a sus hogares. Junto a ellas otras mujeres participaron de la guerra. La mayoría fueron enfermeras voluntarias (instrumentadoras quirúrgicas), radio operadoras, maestras, isleñas civiles, todas vivieron el horror desde adentro. Un sector de mujeres profesionales, dedicadas a la rama de la salud formó parte de la Guerra de Malvinas, no solo desde su rol pasivo sino desde su rol activo como enfermeras. Son parte de nuestra historia. Estuvieron presentes en uno de los hechos que marcaría sus vidas por siempre; ir a la guerra con el fin de ayudar. Pocos y casi nadie las recuerda, sus historias fueron y son silenciadas como consecuencia de la insistente “desmalvinización” que los gobiernos buscaron instaurar. Cada una de ellas tiene una historia particular que merece ser contada, destacada y difundida. Ellas son las mujeres de la Guerra de Malvinas, veteranas que sufrieron las mismas secuelas que los ex combatientes y que de a poco están empezando a



## CONCEJO MUNICIPAL SUNCHALES LAS MALVINAS SON ARGENTINAS

contar sus vidas, ellas son parte de nuestro testimonio histórico, ellas merecen ser escuchadas y reconocidas, ellas son “Las Heroínas Anónimas”.

**MUJERES EN LAS FUERZAS ARMADAS.** Las mujeres estaban completamente marginadas en esos años y no existía posibilidad alguna que formaran parte de su sistema. Pensar en este género inmiscuido en una estructura de tales características no era común, y si lo fuera, seguramente sería mal visto. La mujer como tal y su rol en la vida militar, es un tema polémico y emblemático- Generalmente son relegadas de las fuerzas con restricciones en áreas específicas. Durante la Guerra de Malvinas, y durante el régimen militar, estaban sometidas a ser parte del ámbito familiar y destacarse solo en ese aspecto, aunque un incipiente ascenso comenzaba a evidenciarse. Soldados femeninos era algo improbable, sectores masculinos predominaban. Directamente las mujeres no participaban del aspecto militar en bruto, no eran personajes principales de la fuerza, no cumplían un rol en relación a las armas, en combate, enfrentamientos, pero si cabe destacar que indirectamente estaban vinculadas a lo militar desde una pata de las fuerzas: la salud.

Por su parte, durante la Guerra de Malvinas, la sanidad naval se basó en la adaptación de dos buques, como buques hospitales siguiendo los requisitos expuestos en los Convenios de Ginebra. Se trata de los buques ARA Bahía Paraíso y ARA Irizar, que fueron adaptados en Puerto Belgrano. El objetivo era que estos buques estén equipados para luego transportar los insumos y desplegar un hospital en tierra. Sin embargo, las adversidades de la guerra llevaron a que los buques hospital funcionaran como tales en agua. Cabe destacar que el papel principal de la sanidad militar era la evacuación de los heridos; quien se encargó de esta tarea primordial fue la Fuerza Aérea. Este es un caso particular, como lo que sucedió en cada una de las categorías que forman a las Fuerzas Armadas. Las mujeres que eran parte de esta fuerza eran enfermeras independientes, con estudios terciarios y/o universitarios en la rama de la salud, en enfermería, y respondieron a la convocatoria de la Fuerza Aérea en ese momento, para alistarse.

Tal es así que la llegada de las mujeres a la institución de sanidad, Hospital Militar Central, coincidió con la directiva estratégica de la Junta Militar de recuperar las Islas Malvinas, viéndose inmersas en un hecho completamente nuevo con las rigurosidades que ello implicaba. Aun así, no se dieron por vencidas y continuaron en la adversidad, haciendo prevalecer su vocación en el rubro de la salud, enfatizado por un gran sentimiento de patriotismo y nacionalismo. Esto fue el inicio de una carrera, de una nueva etapa, de un futuro incierto para las mujeres de Malvinas, el inicio de un rol participativo fundante de la presencia de mujeres en la guerra, así como también, la lucha por su reconocimiento.

**ESTAS MUJERES SON:** Susana Mazza, Silvia Barrera, María Marta Lemme, Norma Navarro, María Cecilia Ricchieri, María Angélica Sendes, Mariana Soneira, Marta Giménez, Graciela Gerónimo, Doris West, Olga Cáceres, Marcia Marchesotti, María



## CONCEJO MUNICIPAL SUNCHALES

### LAS MALVINAS SON ARGENTINAS

Liliana Colino, Maureen Dolan, Silvia Storey y Cristina Cormack. Alicia Reynoso, Ana Masitto y Stella Morales. Cada una de ellas pertenece a una fuerza específica y con un desempeño particular y destacable. Es necesario hacer mención y diferencia de los cuadros a los que pertenecían para posteriormente vislumbrar el rol y el reconocimiento correspondiente. Cada una fue tratada de manera diferente y esto a veces se debió a ser parte de una u otra fuerza y por las incertidumbres/ocultamiento de su presencia en territorio isleño.

**PODRIAMOS HABER ELEGIDO CUALQUIERA DE ESTOS NOMBRES EN PARTICULAR, PERO SERÍA INJUSTO.**

Las enfermeras quirúrgicas que participaron de la guerra lo hicieron desde una cuestión particular: vocación. En el interior de sus corazones predominó el sentimiento de amor a la patria, de ahí su seguridad al momento de no dudar cuando les dieron la orden de ir. Sus relatos dan muestra concisa de este suceso. En la Fuerza Naval, todo se estaba preparando para el equipamiento sanitario de los buques tal cual lo establecido en los Convenios de Ginebra. El personal se estaba preparando para afrontar la adversidad de la guerra. El día antes de zarpar el Jefe de Quirófano del Hospital Militar, dio a conocer la necesidad de incorporar mayor personal dedicado a atender a los heridos del conflicto bélico, al anunciar esto más de veinte enfermeras dieron el "sí"; al informarse que se zarparía el día siguiente, sólo siete enfermeras que se encontraban de pasantes no dudaron ni un minuto en confirmar su asistencia. No estaban preparadas psicológicamente, no entendían lo que ocurría, solo dejaron que su corazón hablara, el sentimiento por la nación y la patria decidió por ellas. Sobre la última semana del conflicto, embarcaron siete civiles instrumentadoras quirúrgicas, inicialmente con destino al Hospital Militar de Malvinas, adonde por razones adversas de la guerra, hicieron su tarea en el buque hospital Almirante Irizar. En lo que respecta al buque hospital Bahía Paraíso participaron veintisiete enfermeras en su preparación y configuración pero ninguna fue embarcada en el mismo. Y por último estaba el buque mercante Formosa que a pesar de su misión ~~actual~~ llevaba a bordo a una enfermera civil, Doris West. Las enfermeras de la Fuerza Aérea se alistaron tras la convocatoria explícita que se hizo: "Se convocaba a enfermeras con título terciario o universitario en salud para alistarse a la Fuerza Aérea". Estimuladas por diferentes motivos ellas decidieron presentarse para formar parte de una prueba piloto que iba a efectuarse, dado que era la primera vez que el género femenino hacía presencia en este sector. Un año después, cuando se dictaminó la recuperación de las Islas Malvinas, la orden de participar en la Guerra de Malvinas llegó. Fieles a sus principios y dispuestas a respetar la estructura de la Fuerza Aérea arribaron en el helicóptero rumbo a Comodoro Rivadavia. En un primer momento sabían que el objetivo era estar en territorio isleño pero finalmente, por decisión política, ellas permanecieron en esa región a la espera de los heridos y para dar lo que sabían hacer, curar heridas y almas.



## CONCEJO MUNICIPAL SUNCHALES

### LAS MALVINAS SON ARGENTINAS

Todas ellas respondieron a la directiva de la fuerza a la que pertenecieron, pero ninguna dudó al momento de ir a la guerra. Cada una sabía que lo que hacían era un deber, pero predominaba un sentimiento más profundo que el mero hecho de responder a una orden: estaban dirigiéndose a colaborar en un hecho que significaba el afianzamiento de la soberanía argentina, que prevalecía el sentimiento de patria. Algunas sintieron miedo, otras no, otras solo iban a hacer lo que sabían. Ellas iban a ser un eslabón fundamental de la cadena de sucesos que iban a ocurrir. Supieron dar lo que los ex combatientes necesitaban, no solo una cura a sus heridas si no una mano que les diga "estamos acá, está todo bien". Es inexplicable en palabras lo que les pasó por su cabeza, su corazón y su alma. Ellas mismas sienten emoción cuando lo recuerdan a través del tiempo. Las historias conmueven a todos los que las escuchan, generan admiración, honor, emoción e incluso bronca y rencor.

La principal misión de las enfermeras fue atender a cientos de soldados, darle fuerzas, contención, esperanzas y cuidarlos. Al comienzo recibían heridos que ya habían sido atendidos en los primeros auxilios en las islas, recorrían las trincheras lavando y vendando heridas, quedándose alguna de guardia en la cubierta para clasificar a los heridos recién llegados al hospital flotante según su estado y gravedad; cuando el tiempo acompañaba viajaban en helicópteros sanitarios, pero cuando los fuertes vientos y olas amenazaban, alcanzaban a los muchachos con pesqueros y con las redes los subían con las camillas a bordo. Pero esta situación fue revertida a partir de la noche del 10 de junio, cuando los ingleses redoblaron los bombardeos porque ya planificaban la ofensiva final, donde no daban abasto, y la gente que llegaba no había tenido ninguna curación previa. Estaban llenos de barro, de pólvora, de turba de Malvinas que se pegaban a las heridas. "Había una costra sobre la piel en la mayoría de los casos, donde era necesario bañarlos y cepillarles con viruta las heridas para comenzar a curarlos propiamente". Se destaca entonces, que en un principio no tenían contacto con los pacientes: ellos entraban dormidos y se iban dormidos. Pero en la ofensiva final inglesa fue distinto, estas jóvenes se transformaron en consejeras y confidentes de las penas de esos hombres que necesitaban desahogo y contención. A veces les pedían que les escribieran las cartas para sus familiares aunque muchos no tenían las manos heridas. Como consecuencia de la adrenalina de escuchar los bombardeos, el estrés del viaje y de la guerra, el trabajo de atender a los heridos a los que también tenían que contener afectivamente y la experiencia nueva de estar en un avión, un helicóptero o en un buque en altamar (en el que los vientos y las olas gigantes golpeaban obligándolas a atarse con vendas en las camillas, como también lo debían hacer los médicos y pacientes), las enfermeras durante estos diez días que estuvieron en la guerra no durmieron y tuvieron graves problemas y secuelas de salud. "Aún les quedan muchas historias por contar, pero es todo un avance que hoy puedan romper el silencio y recuperar así la otra historia que nunca fue contada, la de las veteranas de



## CONCEJO MUNICIPAL SUNCHALES

### LAS MALVINAS SON ARGENTINAS

guerra". Daban una mano a los ex combatientes, no solo en la medicina sino en la contención emocional. Los soldados entraban pidiendo a sus madres, hermanas, novias y les pedían que por favor se comuniquen con ellas para decirles que las querían y que estaban bien. Se sentían solos, y al verlas sus rostros cambiaban. Ellas les inspiraban confianza, alegría, contención. Necesitaban de las mujeres para sentirse acompañados y seguros, establecían un trato que con sus compañeros masculinos no lograban. Las enfermeras actuaron como tales pero destacamos su rol más allá de la cura de las heridas, hicieron todo lo que estuvo a su alcance para tranquilizarlos, desde el más mínimo detalle al más grande, todo tenía por fin decirles que no estaban solos y que ellas estaban para lo que necesitaran. Ver a los soldados en el estado en que ingresaban a las salas de emergencia era desgarrador para ellas, pero tenían que sacar fuerzas y mantenerse enteras para ellos, no demostrar tristeza era lo fundamental, necesitaban estar firmes y seguras para que los heridos asuman nueva fuerza para curarse con mayor rapidez. Más que nunca demostraron su entereza como enfermeras y como mujeres. Los horrores de la guerra los vivieron en carne propia, el dolor de los soldados era su dolor, sanarlos era su tarea, contenerlos era inherente al instinto humano. Y así lo hicieron, con cada uno ellos, valiéndose de las herramientas que podían, aplicando lo aprendido, pero nada alcanzaba, aprendieron del día a día del conflicto bélico.

TODAS vivieron los horrores de la guerra desde adentro. Cada una, de una u otra manera, traspolaron lo sucedido en la guerra a su propia vida, como si fuera posible dejarlo a un lado y seguir. Todas ellas tuvieron una etapa de recuperación después del horror. Las secuelas fueron físicas y psicológicas, predominando la segunda. Muchas tardaron años en hablar y contar lo que vivieron en esa época, otras tuvieron problemas de salud graves, otras quisieron olvidar para siempre lo que habían presenciado. Imposible fue dejar de lado lo que habían vivido, superarlo es una etapa en transición que todas atraviesan, despojarse de los horrores no es posible por decisión personal cuando el gobierno del momento y los que siguieron no hicieron nada por ayudarlas, ni a ellas ni a los ex combatientes. Los dejaron solos, los abandonaron, creyeron que con una pensión iban a poder tapar los errores políticos que cometieron en la Guerra de Malvinas. Quisieron callarlas, para que no hablen de lo que había pasado en aquel momento. Pero la necesidad de verdad prevaleció. Con fortaleza, Alicia Reynoso, enfermera de mayor antigüedad en la Fuerza Aérea comenzó a dar a conocer su historia, a recordar lo que muchos olvidaron y a mantener viva la historia de Malvinas. Contar sus historias es una forma de sanar, tal vez la única después de tanto olvido político y social. Las lágrimas en sus ojos se dejan notar cuando de lo sucedido hablan, sin vergüenza y con fortaleza, continúan contando su historia. Lágrimas de emoción, tristeza y bronca se dejan ver. A algunas les cuesta más que a otras hablar, pero todas se contienen entre sí para seguir. Ellas saben que el día en que puedan hablar sin derramar lágrimas se sentirán completamente sanas, y recuperadas.



**CONCEJO MUNICIPAL SUNCHALES**  
LAS MALVINAS SON ARGENTINAS

Es por eso que éstas mujeres, HEROÍNAS DE MALVINAS, no están en los libros que hablan de la guerra, y eso nos llevó a valorar y a hacer conocer que las mujeres realmente prestaron un servicio muy importante en ella. Es necesario seguir esclareciendo sus historias. Finalizar con el ocultismo político que sufrieron desde 1982, por respeto y dignidad debemos darle la relevancia que merecen, que se hable de ellas y sean reconocidas. Ellas día a día combaten con las secuelas, y luchan por ganarse un espacio en la conciencia nacional, espacio que se merecen. Si ellas, con todo lo que sufrieron tienen fuerza para seguir y lograrlo, nosotros debemos visibilizarlo.

Por todo lo expuesto solicitamos la aprobación del presente Proyecto.